

MATEO

La revelación de la realeza de Cristo

Evis L. Carballosa



EDITORIAL
PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Mateo: La revelación de la realeza de Cristo © 2021 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados. Publicado anteriormente en dos tomos.

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

EDITORIAL PORTAVOZ
2450 Oak Industrial Drive NE
Grand Rapids, Michigan 49505 USA
Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-5984-9 (tapa dura)

1 2 3 4 5 edición / año 30 29 28 27 26 25 24 23 22 21

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

Contenido

<i>Prólogo de Lucas Alemán</i>	23
<i>Palabras del autor</i>	25

PRIMERA PARTE: ASUNTOS INTRODUCTORIOS

<i>Introducción</i>	29
Postura de la crítica respecto de los Evangelios sinópticos	30
La teoría de los “dos documentos” o de las dos fuentes	31
1. Prioridad de Marcos	31
2. El documento Q	33
Resumen y conclusión	37
Bibliografía selecta	38
<i>El Evangelio según Mateo: Su origen y su mensaje</i>	39
El testimonio de Papías	40
El testimonio de Ireneo	41
El testimonio de Clemente de Alejandría	42
El testimonio de Tertuliano	42
El testimonio de Orígenes	43
El testimonio de Eusebio de Cesarea	43
El testimonio de Agustín de Hipona	44
Resumen y conclusión	44
<i>Características del Evangelio según Mateo</i>	46
Mateo es un Evangelio conciso	46
Mateo presenta un interés mesiánico singular	46
Mateo presenta tanto un particularismo como un universalismo en su relato	47
Mateo es el único Evangelio que menciona a la Iglesia (16:18)	47
Mateo muestra un claro interés en el pueblo gentil	47
Mateo muestra un claro interés escatológico	48

<i>Argumento del Evangelio de Mateo</i>	49
La preparación del Rey Mesías (1:1—4:11)	50
La declaración de los principios del Rey (4:12—7:29)	53
La demostración del poder del Rey (8:1—11:1)	53
La revelación del nuevo programa del Rey (11:2—13:53)	54
La preparación para la pasión del Rey (13:54—19:2)	56
El repudio de la persona del Rey (19:3—26:2)	56
La presentación de la pasión del Rey (26:3—27:66)	57
La culminación de la pasión del Rey (28:1-20)	57
Resumen y conclusión	58
Fecha del Evangelio de Mateo	58
Ocasión del Evangelio según Mateo	59
Bibliografía selecta	60

SEGUNDA PARTE: EXÉGESIS Y EXPOSICIÓN

Capítulo 1

<i>La identidad de Jesús como Mesías (1:1—4:11)</i>	63
La persona de Jesús el Mesías (1:1—2:23)	64
Su origen humano (1:1-17)	64
El contenido de la genealogía (1:2-16)	68
a. El primer grupo: De Abraham a David (1:2-6a)	69
b. El segundo grupo: De David a Jeconías (1:6b-11)	71
c. El tercer grupo: De Jeconías a Jesús (1:12-17)	72
Resumen y conclusión	74
Bibliografía selecta	76

Capítulo 2

<i>El nacimiento sobrenatural de Jesús el Mesías (1:18—2:23)</i>	78
La concepción virginal (1:18-23)	78
Objeciones racionalistas a la concepción virginal de Jesús el Mesías	80
a. La objeción mitológica	80
b. La objeción biológica	80
c. La objeción bíblica	80
El relato del nacimiento sobrenatural de Jesús el Mesías (1:18-19)	81
Resumen y conclusión	88
Bibliografía selecta	91

Capítulo 3

<i>Historia del nacimiento de Jesús (2:1-23)</i>	93
La visita de los magos del oriente (2:1-2)	93
La reacción del rey Herodes (2:3-8)	98
La adoración de los sabios (2:9-12)	101
Resumen y conclusión	103
La huida a Egipto (2:13-15)	104
La matanza de los niños: Segunda reacción de Herodes (2:16-18)	108
El regreso de José y su familia a Nazaret (2:19-23)	109

Resumen y conclusión	114
Bibliografía selecta	115
Capítulo 4	
<i>El precursor de Jesús el Mesías (3:1-12)</i>	116
La presencia de Juan el Bautista (3:1-5).	118
La popularidad de Juan el Bautista (3:4-6)	121
La proclamación de Juan el Bautista (3:7-12)	123
Resumen	128
El bautismo de Jesús el Mesías (3:13-17).	129
Bibliografía selecta	134
Capítulo 5	
<i>La tentación de Jesús el Mesías (4:1-11)</i>	135
El aspecto personal de la tentación (4:1-2)	135
El aspecto nacional de la tentación (4:5-7)	142
El aspecto universal de la tentación (4:8-11)	143
Resumen y conclusión	147
Bibliografía selecta	148
Capítulo 6	
<i>El comienzo del ministerio público de Jesús el Mesías (4:12-25)</i>	149
Antecedentes del comienzo del ministerio (4:12-16).	150
El mensaje de Jesús el Mesías (4:17)	153
Los primeros discípulos de Jesús el Mesías (4:18-22)	157
Un resumen del comienzo del ministerio de Jesús el Mesías (4:23-25)	159
Resumen y conclusión	161
Bibliografía selecta	162
Capítulo 7	
<i>El primer discurso de Jesús el Mesías (5:1—7:29)</i>	163
La escuela liberal	163
La postura eclesiológica	164
La postura milenaria	165
La postura provisional o interina	166
Bibliografía selecta	169
Capítulo 8	
<i>Exposición del Sermón del Monte (5:1-16)</i>	170
La introducción al Sermón (5:1-2)	170
Las Bienaventuranzas (5:3-12).	174
Los pobres en espíritu (5:3)	175
Conclusión	178
Los que lloran (5:4)	178
Conclusión	181
Los mansos (5:5)	181
Conclusión	184

Los que tienen hambre y sed de justicia (5:6)	184
Los misericordiosos (5:7)	187
Los de limpio corazón (5:8)	190
Los pacificadores (5:9)	192
Los que son perseguidos por causa de la justicia (5:10-11)	194
Los que sufren por causa de Cristo (5:12)	197
Resumen y Conclusión	198
La Influencia de los seguidores de Jesús el Mesías en el mundo (5:13-16)	199
Conclusión	205
 Capítulo 9	
<i>El Mesías, las Escrituras y la verdadera justicia (5:17-20)</i>	207
Los “no” y los “sí” (5:17)	207
Absolutamente autoritativos (5:18)	210
Hacer y enseñar (5:19)	212
Una justicia diferente (5:20)	214
Resumen y conclusión	215
 Capítulo 10	
<i>La práctica de la justicia y las relaciones personales (5:21-48)</i>	216
Respecto del homicidio (5:21-26)	216
Respecto del adulterio (5:27-30)	221
Respecto del divorcio (5:31-32)	224
Respecto del juramento (5:33-37)	228
Respecto de la venganza (5:38-42)	230
Respecto de la práctica del amor (5:43-48)	234
Resumen y conclusión	237
 Capítulo 11	
<i>La práctica de la justicia enseñada por Jesús el Mesías (6:1-34)</i>	239
En el acto de dar limosnas (6:1-4)	239
En la práctica de la oración (6:5-15)	242
En la práctica del ayuno (6:16-18)	253
En relación con las riquezas (6:19-21)	255
En relación con el lugar dado a las riquezas (6:22-24)	256
En relación con la confianza en Dios y su provisión diaria (6:25-34)	258
Resumen y conclusión	263
 Capítulo 12	
<i>La práctica de la justicia y el juicio al prójimo (7:1-6)</i>	264
Resumen y conclusión	268
 Capítulo 13	
<i>La práctica de la justicia y el reconocimiento de la bondad de Dios (7:7-12)</i>	270
Resumen y conclusión	273

Capítulo 14

<i>Las advertencias finales del Sermón del Monte (7:13-29)</i>	274
Advertencia respecto del único acceso a la justicia de Dios (7:13-14)	274
Advertencia contra los falsos profetas (7:15-20)	276
Advertencia contra la falsa profesión (7:21-23)	278
Advertencia contra la indolencia ante la Palabra de Jesús el Mesías (7:24-27).	281
Reacción de los oyentes del Sermón del Monte (7:28-29).	282
Resumen y conclusión	283
Bibliografía selecta	284

Capítulo 15

<i>La autoridad de Jesús el Mesías (Primera parte) (8:1-34)</i>	285
Su autoridad sobre las enfermedades (8:1-17)	287
La sanidad del leproso (8:1-4)	287
La sanidad del siervo del centurión (8:5-13)	292
La sanidad de la suegra de Pedro (8:14-15)	299
La sanidad de muchos enfermos (8:16-17)	300
Las exigencias del discipulado (8:18-22)	303
La manifestación del poder de Jesús el Mesías (Primera parte) (8:23-34)	307
El poder sobre la naturaleza (8:23-27).	307
El poder sobre los demonios (8:28-34)	311
Resumen y conclusión	316
Bibliografía selecta	316

Capítulo 16

<i>La autoridad de Jesús el Mesías (Segunda parte) (9:1-38)</i>	318
La manifestación del poder de Jesús	319
El poder para sanar el alma y el cuerpo (9:1-8).	319
El poder para llamar a pecadores (9:9-13).	323
El poder sobre la tradición (9:14-17)	328
El poder para resucitar muertos (9:18-26)	332
El poder para devolver la vista a ciegos (9:27-31)	336
El poder para sanar a un mudo endemoniado (9:32-34)	340
El poder para manifestar su compasión a los necesitados (9:35-38)	343
Resumen y conclusión	345
Bibliografía selecta	346

Capítulo 17

<i>El segundo discurso de Jesús: La proclamación de Jesús el Mesías (10:1—11:1)</i>	348
La designación de los apóstoles (10:1-4)	349
Las instrucciones dadas a los apóstoles (10:5-15)	355
Jesús el Mesías advierte a los apóstoles de las dificultades que confrontarían (10:16-25)	359
Jesús el Mesías anima a los apóstoles a no amedrentarse ante las dificultades (10:26-33).	365

Jesús el Mesías instruye a los apóstoles respecto de las prioridades del servicio a Él (10:34-39)	368
Jesús el Mesías enseña a los apóstoles respecto de la hospitalidad (10:40-42)	371
Jesús el Mesías reanuda su tarea de enseñar y predicar (11:1)	372
Resumen y conclusión	372
Bibliografía selecta	374
Capítulo 18	
<i>El antagonismo contra Jesús el Mesías (11:2-30)</i>	376
Demostrado en el rechazo de Juan el Bautista (11:2-19)	376
Demostrado en la indiferencia de las tres ciudades donde había predicado y sanado (11:20-24)	386
Demostrado en la invitación misericordiosa hecha al pueblo (11:25-30)	390
Resumen y conclusión	395
Bibliografía selecta	396
Capítulo 19	
<i>El antagonismo contra Jesús demostrado en la actitud de los fariseos (12:1-50)</i>	398
Acusan a Jesús el Mesías de violar el sábado (12:1-2)	398
Jesús el Mesías refuta el argumento de los fariseos (12:3-8)	400
Jesús el Mesías enseña que es lícito hacer el bien el día de reposo (12:9-14)	406
Jesús el Mesías demuestra que es el Siervo de Jehová prometido en el Antiguo Testamento (12:15-21)	411
Demostrado mediante la imputación de que Jesús el Mesías obraba por el poder de Satanás (12:22-37)	417
Demostrado mediante la exigencia de ver señal de parte del Mesías (12:38-42)	426
La lección tocante al espíritu inmundo (12:43-45)	431
Demostrado mediante la intención de distraer la atención de Jesús el Mesías (12:46-50)	432
Resumen y conclusión	434
Bibliografía selecta	434
Capítulo 20	
<i>El tercer discurso de Jesús el Mesías (13:1-58)</i>	436
Jesús enseña mediante parábolas los misterios del Reino de los cielos (13:1-53)	436
Introducción (13:1-2)	439
La parábola del sembrador (13:3-9)	440
El propósito de la enseñanza mediante parábolas (13:10-16)	444
Jesús explica la parábola del sembrador (13:18-23)	452
La parábola del trigo y la cizaña (13:24-30)	456
Jesús explica la parábola del trigo y la cizaña (13:36-43)	461
La parábola de la semilla de mostaza (13:31-32)	465
La parábola de la levadura y la harina (13:33)	467

Las parábolas y el cumplimiento de las profecías (13:34-35)	469
La parábola del tesoro escondido (13:44)	471
La parábola de la perla de gran precio (13:45-46).	474
La parábola de la red (13:47-50)	476
Jesús el Mesías concluye sus enseñanzas por medio de parábolas (13:51-53).	479
Resumen de las enseñanzas por parábolas en Mateo 13	482
La oposición a Jesús el Mesías se manifiesta en el rechazo en Nazaret (13:54-58).	483
Resumen y conclusión	486
Bibliografía selecta	488
Capítulo 21	
<i>Señales de la oposición contra Jesús el Mesías (14:1-36)</i>	489
La muerte de Juan el Bautista (14:1-12).	489
Jesús el Mesías se concentra en instruir a sus discípulos (14:13-21)	494
Jesús el Mesías camina sobre las aguas, calma la tempestad y sana los enfermos (14:22-36).	503
Resumen y conclusión	511
Bibliografía selecta	512
Resumen y conclusión de Mateo capítulos 1 al 14	513
Capítulo 22	
<i>Cuatro situaciones en el ministerio de Jesús (15:1-39)</i>	517
Jesús el Mesías condena la hipocresía de los dirigentes religiosos (15:1-20)	517
La pregunta de los dirigentes religiosos (15:1-2)	518
La pregunta tocante a la tradición (15:1-2)	522
La réplica del Señor Jesucristo (15:3-6)	525
El Mesías apela a las Escrituras (15:7-9)	526
Jesús el Mesías amonesta a los escribas y fariseos (15:10-11).	528
La ofensa de los fariseos por las palabras de Jesús el Mesías (15:12-14)	529
El significado de la enseñanza (15:15-20)	531
Conclusión	533
La fe tenaz de una gentil frente al silencio del Mesías (15:21-28).	533
Conclusión	541
Jesús el Mesías sana a más enfermos (15:29-31)	542
Jesús el Mesías vuelve a alimentar a una multitud (15:32-39).	544
Resumen y conclusión	548
Capítulo 23	
<i>Las señales de los tiempos y la levadura de los fariseos (16:1-12)</i>	550
Jesús el Mesías rehúsa mostrar señal a los líderes religiosos (16:1-4).	550
Advertencia contra la doctrina de los fariseos (16:5-12)	555
Resumen y conclusión	559
Bibliografía selecta	560

Capítulo 24

<i>Jesús el Mesías revela su Persona y anuncia su muerte (16:13-28)</i>	562
Jesús el Mesías revela su persona y la fundación de la Iglesia (16:13-20)	562
La ocasión de las preguntas (16:13-16)	563
La revelación tocante a la Iglesia (16:17-18)	568
Resumen	574
Las llaves del Reino de los cielos (16:19-20)	575
Las principales interpretaciones de Mateo 16:19	575
Significado de los términos clave: “llaves”, “Reino de los cielos”, “atar” y “desatar”	577
Resumen, conclusión y aplicación	581
Jesús el Mesías anuncia su muerte y resurrección (16:21-23)	583
La revelación de la pasión del Mesías (16:21)	584
La reprensión de Pedro (16:22)	587
La respuesta del Señor (16:23)	589
Jesús el Mesías establece las condiciones del discipulado (16:24-28)	591
La explicación de Jesús tocante al valor del verdadero discipulado (16:25-27)	594
La prueba de su venida en juicio (16:28)	596
Resumen y conclusión	596
Bibliografía selecta	597

Capítulo 25

<i>La transfiguración e instrucciones para los discípulos (17:1-27)</i>	599
La transfiguración de Jesús el Mesías (17:1-8)	599
El suceso de la transfiguración (17:1-2)	600
El lugar de la transfiguración (17:1)	601
La descripción de la transfiguración (17:2)	602
La presencia de Moisés y Elías (17:3)	603
La reacción de Pedro (17:4)	604
La nube de luz y la voz celestial (17:5)	605
La reacción de los discípulos (17:6-8)	606
Algunas conclusiones extraídas de la transfiguración	607
El Mesías y la Segunda Venida de Elías y otras instrucciones para los discípulos (17:9-27)	610
La petición de guardar silencio (17:9)	610
La pregunta de los discípulos (17:10)	611
La respuesta de Jesús (17:11-12)	611
La reacción de los discípulos (17:13)	614
La impotencia de los discípulos y la omnipotencia del Mesías (17:14-18)	614
La pregunta de los discípulos y la respuesta de Jesús (17:19-21)	617
El Mesías anuncia de nuevo su muerte (17:22-23)	618
El milagro del pago del tributo (17:24-27)	619
Resumen y conclusión	622
Bibliografía selecta	623

Capítulo 26

<i>Jesús el Mesías enseña principios básicos para la vida en el Reino (18:1–19:2)</i> . . .	625
La ley de la prioridad en el Reino (18:1-14)	626
La respuesta del Señor (18:2-5)	628
Amonestación tocante a los tropiezos (18:6-7)	630
Instrucciones para vencer en la vida personal (18:8-9)	632
Jesús advierte contra hacer daño a los “pequeños” (18:10-14)	634
Jesús el Mesías enseña el principio de la disciplina (18:15-20)	639
Jesús el Mesías enseña el principio del perdón (18:21—19:2)	643
La pregunta de Pedro (18:21)	644
La respuesta del Señor (18:22)	645
La lección del perdón mediante el uso de una parábola (18:23-35)	645
Resumen y conclusión	652
Bibliografía selecta	653

Capítulo 27

<i>Enseñanzas acerca del matrimonio, la fe y el regalo de la salvación (19:3-30)</i> . . .	655
Jesús el Mesías enseña la permanencia del matrimonio (19:3-12)	655
La respuesta de Jesús a los fariseos (19:4-6)	657
La objeción de los fariseos (19:7-8)	659
El precepto mesiánico (19:9)	661
Resumen y conclusión	662
Jesús el Mesías responde a la inquietud de los discípulos (19:10-12)	662
Resumen y conclusión	665
La fe de los niños y la entrada en el Reino del Mesías (19:13-15)	665
La pregunta del joven rico y el regalo de la salvación (19:16-30)	667
La primera pregunta del joven rico (19:16)	668
La primera respuesta de Jesús el Mesías (19:17)	669
La segunda pregunta del joven rico (19:18)	670
La segunda respuesta de Jesús el Mesías (19:18b-19)	670
La tercera pregunta del joven rico (19:20)	671
La tercera respuesta del Señor (19:21)	672
La reacción final del joven rico (19:22)	673
Aplicación del encuentro de Jesús con el joven rico (19:23-24)	674
Jesús responde la pregunta de los discípulos (I) (19:25-26)	675
Resumen	676
Jesús responde la pregunta de los discípulos (II) (19:27-30)	676
Resumen y conclusión	680
Bibliografía selecta	681

Capítulo 28

<i>La gracia soberana de Dios y la doctrina de las recompensas (20:1-16)</i>	682
La ilustración parabólica (20:1-16)	683
La aplicación de la parábola (20:12-16)	687
Resumen y conclusión	688

Capítulo 29*Tercer anuncio de su muerte, la verdadera grandeza y la curación*

<i>de dos ciegos (20:17-34)</i>	689
El anuncio de su muerte y su resurrección (20:17-19)	690
Cómo se consigue preeminencia en el Reino (20:20-24)	692
La exposición del Señor respecto de la grandeza en el Reino (20:25-28)	695
Jesús el Mesías sana a dos ciegos en Jericó (20:29-34)	701
La crítica destructiva y el milagro en Jericó	702
El clamor de los ciegos de Jericó (20:29-31)	704
La reacción del Señor a la petición de los ciegos (20:32-34)	706
La curación de los dos ciegos (20:34)	708
El resultado de la curación (20:34b)	709
Resumen y conclusión	709
Bibliografía selecta	710

Capítulo 30*Jesús el Mesías se ofrece formalmente como el Rey davídico prometido*

<i>en el Antiguo Testamento (21:1-22)</i>	712
La preparación para la entrada triunfal (21:1-5)	714
La entrada triunfal (21:6-9)	716
La consternación de la ciudad a causa de la entrada del Mesías (21:10-11)	719
Resumen y conclusión	720
Jesús el Mesías expulsa del templo a los mercaderes (21:12-13)	721
Jesús el Mesías sana a ciegos y cojos en el templo (21:14)	726
La indignación de las autoridades religiosas (21:15-17)	727
Resumen y conclusión	729
Jesús el Mesías pronuncia juicio sobre la higuera estéril (21:18-22)	730
La enseñanza parábólica del pasaje (21:18)	732
La imprecación contra la higuera (21:19)	732
La aplicación de la maldición de la higuera (21:20-22)	734
La interpretación de la figura de la higuera	735
Resumen y conclusión	738

Capítulo 31*Jesús el Mesías confronta a los principales sacerdotes y a los ancianos*

<i>de Israel (21:23—22:14)</i>	739
La pregunta tocante a la autoridad (21:23)	740
La respuesta de Jesús el Mesías a los dirigentes judíos (21:24-25b)	741
La respuesta de los dirigentes religiosos a la pregunta de Jesús (21:25c-27)	743
Resumen y conclusión	744
Jesús el Mesías vuelve a enseñar mediante parábolas (21:28—22:14)	745
La parábola de los dos hijos (21:28-32)	745
Resumen y conclusión	748
La parábola de los arrendatarios malvados (21:33-46)	748
El arrendamiento de la viña (21:33b)	750

El envío de los siervos (21:34-36)	750
El dueño de la viña envía a su hijo (21:37)	751
Los arrendatarios matan al hijo (21:38-39)	752
La pregunta de Jesús a los dirigentes religiosos (21:40)	753
La respuesta de los dirigentes religiosos (21:41)	754
La interpretación de la Escritura parábólica (21:42)	754
La aplicación de la enseñanza parábólica (21:43)	755
La aplicación de la enseñanza parábólica y la reacción de los dirigentes judíos (21:44)	756
La reacción de los sacerdotes y de los fariseos (21:45-46)	756
Resumen y conclusión	757
La lección del banquete real (22:1-14)	757
La declaración de la parábola	758
La interpretación de la parábola	761
Resumen y conclusión	765

Capítulo 32

<i>Jesús el Mesías se enfrenta con sus adversarios (22:15-46)</i>	767
Jesús el Mesías refuta a los fariseos, a los herodianos y a los saduceos (22:15-40)	767
Jesús el Mesías refuta a los fariseos y a los herodianos (22:15-22)	768
La respuesta de Jesús (22:18-21)	771
La reacción de los fariseos y los herodianos (22:22)	772
Jesús el Mesías confronta a los saduceos (22:23-33)	773
Jesús el Mesías se enfrenta con los fariseos (22:34-40)	776
Resumen y conclusión	778
Jesús el Mesías confronta a sus adversarios (22:41-46)	779
Un examen sintetizado del Salmo 110	780
La confrontación de Jesús con los fariseos (22:41-46)	782
Resumen y conclusión	784

Capítulo 33

<i>Jesús el Mesías denuncia a los fariseos y a los escribas (23:1-12)</i>	786
Introducción del discurso de Jesús el Mesías (23:1)	788
La advertencia de Jesús a la multitud y a los discípulos (23:2-7)	788
Jesús el Mesías advierte a sus discípulos solamente (23:8-12)	795
Resumen y conclusión	798

Capítulo 34

<i>Jesús el Mesías acusa directamente a los escribas y los fariseos de hipocresía (23:13-36)</i>	799
El trasfondo de los ayes contra los escribas y los fariseos	801
La condenación de los escribas y fariseos expresada en los ayes (23:13-33)	802
El primer ay: Obstrucción de la entrada del Reino (23:13)	803
El segundo ay: La práctica farisaica del proselitismo (23:15)	804
El tercer ay: Las sutilezas y sofismas de los fariseos (23:16-17)	805

El cuarto ay: Los preceptos y las prácticas de los fariseos (23:23-24) . . .	806
El quinto ay: La preocupación de los fariseos respecto de lo externo (23:25-26)	808
El sexto ay: Impugnación del externalismo hipócrita de los escribas y fariseos (23:27-28)	809
El séptimo ay: Impugnación de la actitud hipócrita de los escribas y fariseos hacia los profetas (23:29-33)	810
El clímax de la condenación de los escribas y fariseos (23:34-36)	813
Resumen y conclusión	817
Bibliografía selecta	817
 Capítulo 35	
<i>Jesús el Mesías lamenta la incredulidad de Jerusalén (23:37-39)</i>	819
El triste lamento de Jesús el Mesías sobre Jerusalén (23:37-38)	819
La compasión de Jesús el Mesías hacia su pueblo (23:37b)	820
La condenación de la nación de Israel (23:38)	823
La separación del Mesías de la nación (23:39)	824
Resumen y conclusión	824
 Capítulo 36	
<i>Jesús el Mesías predice los acontecimientos relacionados con su Segunda Venida (su quinto discurso) (24:1—25:46)</i>	826
Introducción: La discusión del tema escatológico en el progreso del dogma	826
Introducción al Sermón del monte de los Olivos	828
Características del Sermón del monte de los Olivos	829
Bosquejo del Sermón del monte de los Olivos (24:1-51)	830
El marco histórico del Sermón del monte de los Olivos (24:1)	830
La reacción de Jesús frente al asombro de los discípulos (24:2)	831
La pregunta específica de los discípulos (24:3-6)	833
El principio de dolores (24:7-14)	837
Resumen	845
Bibliografía selecta	846
 Capítulo 37	
<i>Jesús el Mesías predice la Gran Tribulación escatológica (24:15-28)</i>	847
La Gran Tribulación en la revelación bíblica	848
La Gran Tribulación en el contexto de Mateo 24	849
La instrucción del Señor a los discípulos (24:15-22)	849
El contenido de la instrucción del Señor (24:15-20)	851
El motivo de las instrucciones dadas por el Señor (24:21-22)	853
La amonestación de Jesús el Mesías a sus seguidores (24:23-28)	859
Resumen y conclusión	861
Bibliografía selecta	862

Capítulo 38

<i>La Segunda Venida en gloria de Jesús el Mesías (24:29-31)</i>	863
La Segunda Venida de Cristo estará acompañada de conmociones cósmicas (24:29-30).	864
La recogida final de los elegidos del Señor en la tierra prometida (24:31) . . .	867
Resumen y conclusión	868
Bibliografía selecta	868

Capítulo 39

<i>El conocimiento de Jesús acerca de su Segunda Venida (24:32-36)</i>	869
La ilustración de la higuera (24:32-33)	870
La interpretación de la ilustración (24:33-35)	872
Respecto de la proximidad de su venida (24:33)	872
Respecto de la certeza y la rapidez de la Segunda Venida (24:34)	872
Acercas de la garantía de su venida (24:35)	874
La aclaración tocante al tiempo de la Segunda Venida (24:36)	875
Resumen y conclusión	876
Bibliografía selecta	876

Capítulo 40

<i>Jesús el Mesías exhorta a sus seguidores a estar vigilantes (24:37-51)</i>	877
La descripción de los días de su venida (24:37-42)	878
La ilustración del padre de familia (24:43)	880
La exhortación del Señor (24:44)	880
La apelación ilustrada a la fidelidad (24:45-47)	881
La actitud del siervo malo (24:48-51)	883
Resumen y conclusión	885
Bibliografía selecta	885

Capítulo 41

<i>La parábola de las diez vírgenes (25:1-13)</i>	886
El contexto de la parábola de las diez vírgenes (25:1)	887
El escenario de la parábola	887
Los protagonistas de la parábola	889
La descripción de la parábola de las diez vírgenes (25:1-12).	889
La salida de las vírgenes (25:1-4)	889
El periodo de espera (25:5)	891
El anuncio de la llegada del esposo (25:6).	891
La reacción de las vírgenes (25:7-9)	892
La recepción (25:10)	893
El rechazo (25:11-12)	894
La aplicación de la parábola de las diez vírgenes (25:13)	895
Resumen y conclusión	896
Bibliografía selecta	896

Capítulo 42

<i>La parábola de los talentos y el juicio de los gentiles sobrevivientes</i> (25:14-46)	897
La parábola de los talentos (25:14-30)	897
La distribución de los bienes del dueño de la casa (25:14)	898
La distribución de los talentos (25:15)	899
La descripción del trabajo de los siervos (25:16-18)	901
La distribución de las recompensas a los siervos (25:19-23)	902
El argumento del siervo que recibió un talento (25:24-25)	903
El juicio del Señor sobre el siervo malo y negligente (25:26-27)	904
El veredicto del amo sobre el siervo negligente (25:28-30)	905
Resumen y conclusión	906
El juicio de los gentiles sobrevivientes (25:31-46)	906
Juicio de los gentiles ejecutado por Jesús el Mesías (25:31-40)	908
La condenación de los cabritos (25:41-46)	912
Resumen y conclusión	917
Bibliografía selecta	917

Capítulo 43

<i>La última pascua y la institución de la Cena del Señor</i> (26:1-35)	919
Los arreglos relacionados con la muerte de Jesús el Mesías (26:1-2)	920
La consulta de los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos (26:3-5)	921
Jesús el Mesías es ungido por María de Betania (26:6-13)	921
La reacción de Judas y los otros discípulos (26:8-9)	923
La reprensión de Jesús hacia los discípulos (26:10-13)	924
Judas Iscariote se compromete a entregar a Jesús el Mesías (26:14-16)	926
Conclusión	926
La última pascua y la primera Cena del Señor (26:17-25)	927
Consideraciones respecto de las ordenanzas del Señor para la Iglesia	928
La preparación de la pascua (26:17; ver Mr. 14:12)	929
El encargo del Señor a los discípulos (26:18-19; ver Mr. 14:13-15)	930
La celebración de la pascua (26:20-25)	932
La reacción de los discípulos ante las palabras de Jesús (26:22; ver Mr. 14:19)	935
La respuesta del Señor (26:23-25)	935
Resumen y conclusión	937
La institución de la Cena del Señor (26:26-29)	937
La ceremonia del pan (26:26)	939
La ceremonia de la copa (26:27-28)	942
La Cena del Señor y la Gran Cena del Reino (26:29)	945
Resumen y conclusión	945
La profecía de la negación de Pedro (26:30-35)	946

Capítulo 44

<i>Jesús el Mesías es entregado para ser crucificado (26:36-75)</i>	952
La agonía de Jesús el Mesías en Getsemaní (26:36-46)	952
La primera petición en Getsemaní (26:36-39)	953
La segunda petición en Getsemaní (26:40-42)	954
La tercera petición en Getsemaní (26:43-46)	955
Resumen y conclusión	956
Jesús el Mesías es arrestado en Getsemaní (26:47-56)	958
La llegada de Judas al huerto de Getsemaní (26:47)	959
El beso de Judas, símbolo de su traición (26:48-49)	959
El arresto de Jesús el Mesías y la reacción de Pedro (26:50-51)	960
La reacción del Señor (26:52-54)	961
Las palabras de Jesús a la multitud (26:55-56)	962
Resumen y conclusión	963
Jesús el Mesías comparece ante Caifás (26:57-68)	964
Las circunstancias del juicio (26:57-58)	964
El contenido del juicio contra Jesús el Mesías (26:59-66)	965
Las consecuencias del juicio de Jesús el Mesías (26:67-68)	968
Resumen y conclusión	969
Pedro niega a Jesús el Mesías (26:69-75)	969
Resumen y conclusión	972
Bibliografía selecta	973

Capítulo 45

<i>Jesús el Mesías es entregado a Poncio Pilato (27:1-31)</i>	975
Jesús el Mesías es entregado a Poncio Pilato (27:1-2)	976
El remordimiento y el triste final de Judas (27:3-10)	977
El fracaso de Judas (27:3-4)	977
El triste final de Judas Iscariote (27:5)	980
La compra del campo del alfarero (27:6-8)	980
La concordancia de las Escrituras (27:9-10)	981
Conclusión	982
Jesús el Mesías delante de Pilato (27:11-14)	983
La condenación de Jesús el Mesías y la liberación de Barrabás (27:15-31)	986
Trasfondo histórico de la liberación de Barrabás (27:15)	986
Síntesis biográfica de Barrabás (27:16)	987
El problema de la nación de Israel (27:17-18)	989
El sueño de la mujer de Pilato (27:19)	989
La decisión de los dirigentes religiosos y de la nación (27:20-21)	990
Conclusión	990
Jesús el Mesías es repudiado públicamente por la nación de Israel (27:22-31)	991
Conclusión	998

Capítulo 46*La muerte y sepultura de*

<i>Jesús el Mesías (27:32-61)</i>	1000
La crucifixión de Jesús el Mesías (27:32-44)	1000
Simón cirenaico lleva la cruz (27:32)	1001
El vinagre y la hiel (27:33-34)	1002
La crucifixión y el repartimiento de sus vestidos (27:35-36)	1002
La inscripción colocada sobre la cruz (27:36-38)	1004
La burla de los que pasaban (27:39-40)	1005
La burla de los dirigentes religiosos contra Jesús el Mesías (27:41-43)	1006
La burla de los ladrones (27:44)	1008
Conclusión	1008
Jesús el Mesías muere en la cruz (27:45-50)	1009
Las circunstancias de la cuarta declaración de Jesús desde la cruz	1010
La pregunta formulada por Jesús en la cuarta declaración desde la cruz (27:46)	1010
La explicación de “abandonado” [RVR-60 “desamparado”] (27:46)	1013
La necesidad de la sustitución	1014
Conclusión	1015
La muerte de Jesús, el Mesías, produjo ciertos acontecimientos sobrenaturales (27:50-56)	1015
La muerte física de Jesús el Mesías (27:50)	1017
Las señales sobrenaturales producidas por la muerte de Jesús el Mesías (27:51-53)	1018
El testimonio del centurión (27:54)	1021
Las fieles mujeres que siguieron a Jesús (27:55-56)	1022
Resumen y conclusión	1023
Jesús el Mesías es sepultado en una tumba prestada por José de Arimatea (27:57-61)	1024
Los hombres que sepultaron a Jesús (27:57, ver Jn. 19:39)	1025
El método de la sepultura (27:58-61)	1027
El relato de la sepultura de Jesús (27:59-61)	1028
El significado de la sepultura de Jesús	1028
Bibliografía selecta	1031

Capítulo 47

<i>La resurrección de Jesús el Mesías (27:62—28:15)</i>	1033
El sepulcro es sellado por orden de Pilato (27:62-67)	1035
El acontecimiento de la resurrección (28:1-10)	1036
La ocasión (28:1)	1036
El terremoto y el ángel (28:2-7)	1037
La aparición del Señor (28:8-10)	1039
El soborno de los soldados romanos (28:11-15)	1040
Resumen y conclusión	1041
Bibliografía selecta	1041

Capítulo 48

<i>Jesús el Mesías resucitado aparece a los apóstoles (28:16-20)</i>	1042
La situación histórica (28:16).	1043
La posición dispensacional	1043
La adoración y la duda de los discípulos (28:17).	1044
La comisión universal dada por Jesús el Mesías (28:18-20)	1045
Las prerrogativas de Jesús el Mesías (28:18).	1045
El precepto de Jesús el Mesías (28:19-20a)	1046
La promesa de Jesús el Mesías (28:20b)	1049
Resumen y conclusión	1050
Bibliografía selecta	1050

Conclusión

<i>El Evangelio de Mateo y la predicación expositiva hoy</i>	1051
--	------

Bibliografía general	1059
---------------------------------------	------

Prólogo

Una de las descripciones más detalladas de lo que realmente es una iglesia se halla en Hechos 2:42. Lucas menciona que todos los creyentes de esa comunidad cristiana recién nacida “perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”. Cabe destacar que no eran tan solo unos pocos. Se habían añadido nada más y nada menos que “como tres mil personas” (v. 41) después de haber escuchado el sermón de Pedro (vv. 14-40). Lo interesante es que los que recibieron su palabra no solo “fueron bautizados” (v. 41), sino que además hacían gala de su compromiso con Cristo al escudriñar “la doctrina de los apóstoles” (v. 42; cp. 17:11). Esta era realmente una iglesia. En su estado más puro, su característica principal era una dedicación *constante* y un afecto *duradero* por la palabra de Dios.

A pesar del odio y la persecución, la primera comunidad cristiana era fiel a la doctrina de “la palabra de verdad” (2 Ti. 2:15). Ante el rechazo y el desprecio, los creyentes mostraban la autenticidad de su fe al buscar con ansias “la leche espiritual no adulterada” (1 P. 2:2). No se conformaban a ese “siglo” (Ro. 12:2), sino que persistían en la palabra porque solo por ella se puede crecer “para salvación” (1 P. 2:2). En pocas palabras, la iglesia tenía una devoción sin igual a la verdad de Dios. Se entregaba sin reservas a “toda la Escritura”, porque es “útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Ti. 3:16-17). El “ministerio de la palabra” (Hch. 6:4) definía el enfoque del ministerio. En la actualidad, sin embargo, esta no es la realidad que caracteriza a la iglesia. Hoy más que nunca, la verdad está siendo comprometida en el altar del pragmatismo.

Hechos 2:42 nos recuerda que la iglesia verdadera se caracteriza por la pureza de la doctrina. Por lo tanto, es imperativo guardar “el buen depósito” (2 Ti. 1:14), retener “la forma de las sanas palabras” (v. 13) y cuidar lo que se nos ha “encomendado” (1 Ti. 6:20) porque hay vidas que dependen de ello (2 Ti. 3:5, 8; cp. Jn. 8:31-32). Esta obra es una de las pocas herramientas en el idioma castellano que le ayudará al

lector a hacer precisamente eso. Cada una de sus páginas rebosa de una hermenéutica cuidadosa y literal de las Escrituras, que procura transmitir hoy el significado que Mateo quiso darle cuando escribió este relato inspirado por Dios. Le transporta al lector a los acontecimientos de la antigüedad sin pasar por alto asuntos de la actualidad. Le sumerge en la profundidad de la Palabra con perspicacia y con precisión. Le hace desarrollar una mayor devoción por la doctrina de los apóstoles. No se deje intimidar por el tamaño de esta obra. Empiece a leerla ya y disfrute de un maravilloso entretejido de erudición y exposición al estilo de Evis L. Carballosa.

LUCAS ALEMÁN
Candidato a Ph.D.,
director de educación en español,
The Master's Seminary

Palabras del autor

Hace más de una década que la Editorial Portavoz publicó el comentario *Mateo: La revelación de la realeza de Cristo* en dos tomos. Este comentario se centra en el carácter real de Cristo, es decir, en el hecho de que Él es el Rey absoluto del universo y el único Salvador de los seres humanos.

El pueblo evangélico dio una feliz acogida al mencionado comentario. Su distribución a través de todos los países de América Latina y España ha puesto de manifiesto que tanto pastores como laicos han reconocido la necesidad de la publicación de material expositivo que edifique a los creyentes y ayude a profundizar en el conocimiento de las Sagradas Escrituras.

No cabe duda de que la única manera seria de estudiar y enseñar la Palabra de Dios es mediante una exposición literal del texto bíblico que tome en cuenta la gramática, la historia, la cultura y la teología de las Sagradas Escrituras. Eso exige un estudio serio del texto, a fin de entenderlo, exponerlo y aplicarlo de manera literal. La alegorización aleja el texto de su significado real y del propósito pretendido por el autor original.

El autor de este comentario sobre el Evangelio de Mateo se esforzó para presentar el mensaje que el autor original quiso comunicar a sus lectores en el siglo primero y a nosotros hoy. Lo ha hecho convencido de que esa es la única manera de comunicar objetiva y eficazmente el propósito pretendido por el escritor sagrado.

Es de una gran satisfacción ver que este comentario ha recibido una gran acogida por los lectores del mundo hispanohablante. El autor agradece a la Editorial Portavoz la publicación y la promoción de este comentario. El equipo de Portavoz, encabezado por su director, Tito Mantilla, así como la editora, Debbie Vila, y el excelente equipo de distribuidores han hecho un trabajo estupendo, dando a conocer este comentario a los lectores de habla castellana.

Ahora se publican los dos tomos en uno solo sin variar su contenido ni dificultar su lectura. Es el deseo ferviente del autor que esta aportación sea de bendición a pastores, maestros, estudiantes y creyentes en general. Si ese fin se consigue, este autor se dará

por satisfecho. Quiera Dios usar esta obra para su gloria y para que los lectores puedan contemplar con mayor claridad LA REALEZA DE JESÚS EL MESÍAS.

E. L. CARBALLOSA
Rúa Fontiñas de Abaixo, Cabral (Vigo)
15 de marzo de 2021

PRIMERA PARTE

Asuntos introductorios

Introducción

El Evangelio según Mateo ha sido considerado como un precioso y entrañable documento en la vida de la Iglesia a través de los siglos de su existencia. Durante dieciocho siglos fue considerado sin discusión, el primero de los Evangelios. Su lectura y enseñanza ha servido para instruir y edificar a los creyentes a lo largo de muchas generaciones. Para los cristianos de la presente generación, el Evangelio según Mateo sigue ocupando un lugar prominente para la comprensión de la venida al mundo del Jesús el Mesías.

Durante los dos últimos siglos ha habido un marcado interés en el estudio de los Evangelios, particularmente en los llamados “Evangelios sinópticos”, es decir, Mateo, Marcos y Lucas. Dicho interés académico ha sido conducido primordialmente por la llamada “alta crítica” o “crítica histórica”. La alta crítica se ocupa del estudio de las fuentes y los métodos literarios usados por los escritores de la Biblia.

El llamado “Siglo de las luces”, nacido en el siglo XVIII y el racionalismo que le acompaña sembraron dudas respecto de la historicidad de la mayoría de los libros de la Biblia. En lo que respecta al Nuevo Testamento y particularmente a los Evangelios sinópticos, la alta crítica ha producido el llamado “problema sinóptico”. Numerosas teorías han sido propuestas. El tema del origen de los Evangelios sinópticos se ha discutido en muchos foros académicos. La mayoría de los eruditos, sin embargo, confiesan que aún no han llegado a la verdad.

El presente comentario toma como punto de partida la absoluta convicción de que la Biblia es la Palabra de Dios, inerrante e infalible en sus manuscritos originales y como tal, posee autoridad absoluta y final. El autor de este comentario cree en la historicidad de los cuatro Evangelios canónicos. Cree con rotundidad que cada uno de esos Evangelios fue originalmente escrito por el autor reconocido tradicionalmente por la iglesia primitiva.

POSTURA DE LA CRÍTICA RESPECTO DE LOS EVANGELIOS SINÓPTICOS

La crítica ha dado a conocer el llamado “problema sinóptico” después de haber realizado un estudio detallado de los tres Evangelios y de la relación existente entre ellos. Sobre la base de esa investigación se ha observado lo siguiente:

1. Existe una similitud de orden entre los Evangelios sinópticos.
2. Existe una similitud de estilo y de vocabulario entre ellos.
3. Solo Mateo y Lucas concuerdan en una gran cantidad de material que no aparece en Marcos.
4. Aunque hay muchas similitudes entre los tres sinópticos, también se reconoce que hay una importante cantidad de diferencias entre ellos.

Lo cierto es que las cuatro realidades antes mencionadas han estado presentes desde los tiempos más remotos de la historia de la Iglesia. No fue, sin embargo, hasta el siglo XVIII que se sacó a la luz. Como lo expresa el teólogo inglés Donald Guthrie:

En verdad, esas cuestiones no fueron seriamente consideradas hasta que fueron colocadas en la vanguardia por el auge del racionalismo en el siglo dieciocho.¹

La alta crítica desde sus inicios ha intentado resolver lo que considera ser un problema mediante la sugerencia de ciertas hipótesis. El teólogo racionalista G. E. Lessing (1778) propuso que los cuatro Evangelios son el resultado de traducciones o resúmenes de un antiguo *evangelio de los nazarenos* escrito originalmente en arameo.

La teoría de Lessing fue desarrollada y al mismo tiempo complicada por el alemán J. G. Eichhorn (1752—1827). Eichhorn propuso que, en lugar de cuatro, se tradujeron nueve Evangelios del original arameo. Nuestros sinópticos, según Eichhorn, constituyen la forma final de ese proceso literario.² Eichhorn no reconoció la paternidad literaria de Mateo, Marcos y Lucas. Sí reconoció que:

Los Evangelios sinópticos son independientes los unos de los otros y todos ellos se inspiraron en un protoevangelio muy extenso, que abarcaba toda la vida de Jesús y que habría sido compuesto hacia el año 35, en lengua aramea por un discípulo de los apóstoles. Luego habría sido traducido al griego y experimentado nueve refundiciones diferentes. Estas habrían sido utilizadas por los evangelistas para la elaboración de sus respectivos Evangelios. Por consiguiente, entre el protoevangelio en su forma original y los Evangelios sinópticos habrían existido gran número de formas de transición.³

1. Donald Guthrie, *New Testament Introduction* (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1970), p. 123.
 2. *Ibíd.*, p. 123.
 3. Alfredo Wikenhauser y Josef Schmid, *Introducción al Nuevo Testamento*, edición totalmente renovada (Barcelona: Editorial Herder, 1978), p. 419.

Luego apareció la figura de Friedrich D. E. Schleiermacher (1768—1834) con una novedosa pero insatisfactoria teoría. Expuso la hipótesis de la existencia de numerosas notas o apuntes escritos por los apóstoles que contenían las palabras de Jesús. Esas anotaciones fueron posteriormente ampliadas hasta constituir documentos con historias de milagros, discursos de Jesús, enseñanzas y la narración de la pasión del Señor. Según Schleiermacher, la colección de esos escritos fueron usados para producir los Evangelios canónicos. Pero como afirma el profesor Guthrie:

La principal debilidad de esa hipótesis radica en la ausencia de cualquier rastro de esos escritos tempranos y en la incapacidad de dicha teoría para explicar las destacadas similitudes en los Evangelios sinópticos, no solo en el vocabulario sino también en la secuencia de los acontecimientos.⁴

No es el propósito de este comentario examinar todas las teorías elaboradas al respecto del origen de los Evangelios sinópticos. Esa es una tarea que merece ser estudiada aparte. El lector interesado en ese tema debe examinar la bibliografía disponible al respecto.⁵ Pero aquí se dará alguna consideración a la hipótesis más popular hoy día conocida como la de “los dos documentos” o la de la prioridad de Marcos. Esa teoría no solo es apoyada por la alta crítica sino también por comentaristas conservadores.

LA TEORÍA DE LOS “DOS DOCUMENTOS” O DE LAS DOS FUENTES

Como ya se ha indicado, el llamado “problema sinóptico” radica en el hecho de que los tres primeros Evangelios contienen un gran número de similitudes y a la vez muchas diferencias.⁶ Sobre la base de las similitudes y las diferencias, la alta crítica concluye que la única solución es asumir que hubo una relación de paternidad literaria entre los tres Evangelios. O sea, que los diferentes autores debieron haberse copiado el uno al otro o haber consultado las mismas fuentes escritas o, tal vez, haber hecho ambas cosas.⁷

1. *Prioridad de Marcos*

El punto de vista generalmente aceptado y defendido por la crítica moderna es que Marcos fue el primero de los Evangelios en escribirse. Esa postura fue adoptada por G. C. Wilke, quien había sido capellán militar y luego, pastor en Hermannsdorf. Según Wilke “la correspondencia de los tres sinópticos en su presentación y la relación de

-
4. Guthrie, op. cit., p. 124, ver también Robert H. Stein, *Studying the Synoptic Gospels Origin and Interpretation*, Second Edition (Grand Rapids: Baker Academic 2001), pp. 49-96.
 5. Veá Benito Marconcini, *Los sinópticos: Formación, redacción teología* (Madrid: San Pablo, 1997), pp. 15-69; Everett Harrison, *Introducción al Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Subcomisión Literaria Cristiana de la Iglesia Cristiana Reformada, 1980), pp. 146-173; Raymond E. Brown, *An Introduction to the New Testament* (Nueva York: Doubleday, 1997), pp. 111-116; Alfred Wikenhauser y Josef Schmid, *Introducción al Nuevo Testamento*, edición totalmente renovada (Barcelona: Editorial Herder, 1978) pp. 414-453.
 6. Eta Linneman, *Is There a Synoptic Problem?*, traducido por Robert W. Yarbrough (Grand Rapids: Baker Books, 1992), p. 10.
 7. *Ibíd.*

los discursos de Jesús y la presencia de casi todo el material de Marcos en Mateo y Lucas solo puede explicarse satisfactoriamente sobre la base de asumir que Marcos fue el primer evangelista en escribir y que su trabajo es básico para los otros dos sinópticos”.⁸ La misma teoría fue adoptada por Gottlieb Christian Storr (1746—1805), profesor de filosofía y teología en Tubinga. Storr sostenía que Marcos era el Evangelio más antiguo.⁹ Según él, tanto Mateo como Lucas usaron a Marcos como fuente para escribir sus composiciones.

El alta crítica, promotora de la “crítica de las fuentes”, utiliza métodos racionalistas para concluir que Mateo utilizó a Marcos como una de sus fuentes de información. Para ello la crítica da por sentado que Marcos fue el primer Evangelio que se escribió. Esa postura de la escuela crítica y de sus seguidores pasa por alto el hecho de que Mateo fue uno de los discípulos designados por Cristo como apóstol. Mateo fue testigo presencial de las cosas que Jesús enseñó y de los milagros que realizó. De manera que resultaría extraño que Mateo tuviese necesidad de depender de Marcos.

De vital importancia, como lo señala Guthrie,¹⁰ está el hecho de la singularidad de la Persona de Cristo. Los Evangelios, Mateo incluido, son eminentemente cristocéntricos. Ninguna otra literatura de la antigüedad es comparable a ellos. “La misma singularidad de Cristo exige la posibilidad de que los registros de su vida y enseñanzas posean características únicas”.¹¹ Eso demanda que haya una diferencia entre la crítica de los sinópticos y los métodos clásicos de la crítica literaria. La escuela crítica no ha tomado eso en cuenta (o no ha querido hacerlo) y se ha acercado a los Evangelios utilizando métodos racionalistas que ponen en duda el carácter sobrenatural de las Escrituras.

En el caso de Mateo es de suma importancia tener presente la promesa que el Señor hizo a los apóstoles en el Aposento Alto:

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Jn. 14:26).

“Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí” (Jn. 15:26).

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad; porque no hablará de su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío y os lo hará saber” (Jn. 16:13-14).

En resumen el evangelista Mateo no solo fue testigo presencial de todas las cosas que Jesús enseñó, predicó y de los milagros que realizó sino que también tuvo el

8. Werner Georg Kümmel, *The New Testament: The History of the Investigation of its problems*, traducido por S. MacLean Gilmour and Howard Clark Kee (Nashville: Abingdon Press, 1970), p. 148.

9. Linneman, *Is There a Synoptic Problem?*, p. 28.

10. Guthrie, *New Testament Introduction*, pp. 230-233.

11. *Ibid.*

beneficio del ministerio del Espíritu Santo tal como el Señor lo había prometido. A menos que se nieguen esos dos importantes factores de una manera deliberada, no hay necesidad alguna para afirmar que Mateo no pudo haber escrito el Evangelio que lleva su nombre de manera independiente. Lo cierto es que Mateo no dependió de Marcos, sino que desarrolló el argumento de su Evangelio a partir de lo que había visto y oído. Además de esto, el Espíritu Santo le ayudó a recordar y seguramente, le enseñó muchas otras cosas respecto del ministerio y de la misión de Jesús el Mesías.

Un detalle adicional que cabe mencionarse es el siguiente: Mateo había sido un cobrador de impuestos antes de su conversión. Es decir, había sido un “banquero”, usando el lenguaje moderno. Los banqueros están acostumbrados a hacer todo tipo de anotaciones. No es de dudarse que en el transcurso de los tres años y medio cuando Mateo siguió de cerca el ministerio terrenal de Jesús el Mesías como uno de sus discípulos que tomase abundantes notas de lo que oía y veía. Cualquier hombre con semejante trasfondo hubiese hecho lo mismo. Es, por lo tanto, osado afirmar que “la opción teológica fundamental de Mateo consistió en tomar el Evangelio de Marcos como base para iluminar correctamente la predicación de Jesús”.¹² Esa es una afirmación producto del racionalismo de la alta crítica. Dicha afirmación no toma en cuenta lo expresado anteriormente, es decir, que Mateo (1) fue testigo presencial de todo lo que Jesús dijo e hizo, (2) tuvo la ayuda insustituible del Espíritu Santo prometida por Jesús el Mesías y (3) había sido un banquero acostumbrado a anotar detalles de lo que ocurría diariamente. Es de suponerse que Mateo, como tal, era mejor escritor que Marcos. Era capaz de seguir un orden y una estructura literaria mejor adaptada para explicarla o enseñarla a otros. Mateo, por lo tanto, era capaz de escribir independientemente de los demás evangelistas.

2. El documento Q

La designación Q proviene del vocablo alemán “*Quelle*” que significa “fuente”. Con ese nombre (Q) la alta crítica se refiere a un supuesto documento que sirvió de base tanto a Mateo como a Lucas para componer sus Evangelios. Según algunos, la idea tuvo su origen en Gotthold E. Lessing. En el año 1778, Lessing escribió una obra sobre los Evangelios que fue publicada después de su muerte. Es en dicha obra donde se refiere a la posible existencia de Q.

Pero la hipótesis de la existencia del documento Q fue popularizada por el británico Burnett Hillman Streeter (1874—1937) a través de sus obras *The Four Gospels [Los cuatro Evangelios]* y *The Primitive Church [La iglesia primitiva.]* El trabajo de Streeter entusiasmó a un número importante de estudiosos respecto de la “hipótesis de los dos documentos” o de “las dos fuentes”.

Streeter no solo promovió la hipótesis de la existencia de las dos fuentes en la composición de Mateo (Fig. 1) sino que osadamente la amplió, añadiendo la existencia de un documento que denomina M o proto-Mateo.¹³

Es sorprendente que casi con unanimidad los estudiosos de este tema reconocen que

12. Ulrich Luz, *El Evangelio según San Mateo*, Mateo 1—7, vol. 1 (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993), p. 46.

13. Vea Craig Blomberg, *The Historical Reliability of The Gospels* (Leicester, Eng. 1987), p. 13.

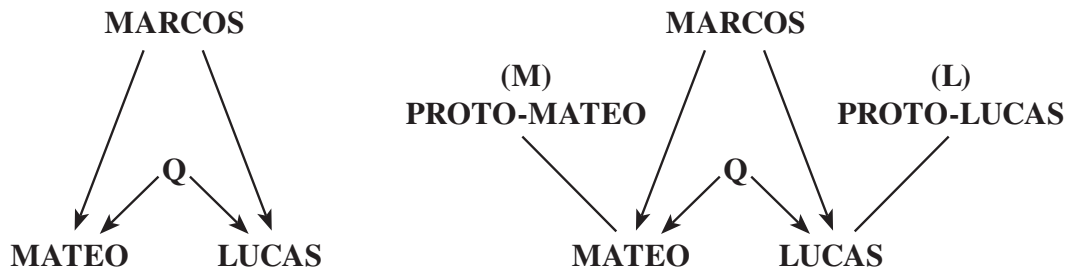


Figura 1

el documento Q es hipotético. Nadie jamás, hasta el día de hoy, ha visto el documento Q.¹⁴ Solo existe en la mente de la crítica. Como ha escrito Eta Linneman:

Imagínese volar a una isla que no existe en un avión que todavía no ha sido inventado. Aún si ese viaje imposible pudiese ocurrir durante el décimo tercer mes del año, no sería un cuento tan fantástico como la ficción recientemente cristianizada como verdad científica por algunos eruditos del N.T., tocante al llamado evangelio perdido Q y la iglesia de los primeros tiempos.¹⁵

Lo que Eta Linneman señala es el insólito hecho de que haya tantos expertos que al mismo tiempo que reconocen el carácter teórico e hipotético del llamado documento Q sigan aferrados a su uso como si se tratase de una realidad. Al parecer, la crítica no toma en cuenta la diferencia entre una afirmación, una presuposición y una demostración. Algunos de ellos afirman cuestiones no probadas como si fuesen hechos ya demostrados.¹⁶ Es de suma importancia que quienes creen en la inspiración plenaria y verbal de las Escrituras sean cautelosos a la hora de abrazar conceptos novedosos que al parecer son intelectualmente inofensivos.

La crítica ha diseñado un mecanismo para intentar separar los actos milagrosos de Jesús el Mesías de sus dichos o sus discursos. De ahí surgió la hipótesis del llamado documento Q. Sus promotores, incluyendo a Schleiermacher (1760—1834), Christian Hermann Weiss (1801—1866), Gotthold E. Lessing (1721—1781) y otros enseñaron la hipótesis de la existencia imaginaria de un documento de los dichos de Jesús.

A pesar de la influencia de la alta crítica a favor de la existencia del documento Q, hubo un grupo de reconocidos eruditos que rechazó dicha enseñanza. Entre ellos

14. *Ibíd.*

15. Eta Linneman “The Lost Gospel of Q – Fact or Fantasy?” [“El Evangelio perdido de Q, ¿verdad o fantasía?”] (Trinity Journal, primavera, 1996), p. 3. *Nota:* Eta Linneman estudio con Rudolf Bultmann, Ernest Fuchs, Friederich Goagarten y Gerhard Ebeling. Todos ellos reconocidos eruditos de la escuela de la crítica histórica durante la primera mitad del siglo XX. También fue profesora de teología y educación religiosa en la Universidad Tecnológica de Braunschweig. Confiesa haber enseñado Biblia y teología sin haberse convertido a Cristo. A raíz de su conversión en los años 70, la Dra. Linneman se entregó por completo a servir al Señor Jesucristo. Ha enseñado en un seminario teológico en las Filipinas y ha escrito varios libros y artículos defendiendo la autoridad de la Biblia y la independencia de los escritores de los Evangelios.

16. Vea Eta Linneman, *Is There a Synoptic Problem?*, pp. 64-65.

se destacaron B. F. Westcott (1825—1901),¹⁷ Theodor Zahn (1838—1933),¹⁸ y Adolf Schlatter (1852—1938).¹⁹

Los esfuerzos de la crítica histórica por demostrar la realidad de la existencia del documento Q, hasta el día de hoy, han sido infructuosos. Un escritor reconoce que “muchos eruditos hoy día hablan con menos confianza de Q como un documento, prefiriendo llamarlo una “copia de tradición” o un “estrato” o incluso un “código para el material oral encontrado en Mateo y Lucas”.²⁰ Martin cita a W. L. Knox quien dijo: “Es necesario insistir en que Q es simplemente un documento hipotético”.²¹

Otro escritor, que no pertenece a la crítica liberal pero que se inclina a favor de la existencia del documento Q, afirma de manera cándida que: “Cuando venimos a Q, sin embargo, no solo no tenemos las fuentes que Q usó (como en el caso de Marcos), sino que tampoco tenemos a Q”.²²

Con todo respeto hacia la persona e indiscutible erudición del Dr. César Vidal Manzanares, hay que decir que es desconcertante lo que ha escrito en su libro: *El Primer Evangelio: El Documento Q*. Sus palabras son estas:

Naturalmente, a estas alturas, el lector se preguntará lo que es el Documento Q. Se trata de una fuente escrita, compuesta en su mayor parte por dichos de Jesús aunque también contiene algún relato de sus hechos, que constituyó el primer Evangelio del que tenemos noticia con certeza y que fue utilizada por los evangelistas Mateo y Lucas para la redacción de sus respectivos Evangelios canónicos.²³

En la página siguiente de la citada obra, el Dr. Vidal Manzanares pone al descubierto el hecho de que el supuesto documento Q ha sido extraído directamente de los Evangelios de Mateo y Lucas. Es decir que el material que se le atribuye a Q sería desconocido a no ser por el hecho de su presencia en Mateo y Lucas. La alta crítica hizo su maniobra. Estableció *a priori* la existencia de la diferencia entre “los hechos” y “los dichos” de Jesús el Mesías y arbitrariamente los separó de los Evangelios canónicos de Mateo y Lucas.

El Dr. Vidal Manzanares declara:

Sabemos que los primeros cristianos transmitieron en forma oral muchas

-
17. Westcott era británico. Fue profesor de teología en Cambridge, canónigo de Westminster y escribió varios comentarios y libros tocantes a los Evangelios.
 18. Theodor Zahn era de origen alemán. Fue profesor de Nuevo Testamento en Gotinga, Kiel, Erlangen y Leipzig, entre otros. Escribió una *Introducción al Nuevo Testamento*.
 19. Adolf Schlatter, alemán, enseñó historia del dogma y Nuevo Testamento en varios centros teológicos en Alemania. Fue profesor de teología sistemática en Berlín y de Nuevo Testamento y teología sistemática en Tubinga. Escribió numerosos libros.
 20. Ralph P. Martin, *New Testament Foundations: A Guide for Christian Students* (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co., 1975), p. 146.
 21. *Ibid.*, p. 147.
 22. Robert H. Stein, *Studying the Synoptic Gospels Origin and Interpretation*, segunda edición (Grand Rapids: Baker Academic, 2001), p. 122.
 23. César Vidal Manzanares, *El Primer Evangelio: El Documento Q* (Barcelona: Editorial Planeta, 1993), p. 9.

tradiciones acerca de Jesús pero Q parece haber sido un documento escrito. De hecho, cuando comparamos el uso que del mismo hicieron Lucas y Mateo comprobamos que las referencias son textuales, prácticamente palabra por palabra. Con todo y dado que no nos ha llegado ninguna copia del Documento Q, nos vemos obligados a reconstruirlo a partir del material suyo que aparece contenido en Mateo y Lucas”.²⁴

Con la admiración que el Dr. Vidal Manzanares merece por su esfuerzo académico hay que decir, sin embargo, que se ha dejado arrastrar por las presuposiciones de la alta crítica y por conclusiones no fundamentadas que los eruditos racionalistas han elaborado. La cuestión no es si los cristianos primitivos tuvieron al principio una tradición oral. La cuestión crucial es si un apóstol de Jesucristo, testigo presencial durante todo el ministerio del Señor, dotado por el Espíritu Santo quien obró en Mateo para recordarle con fidelidad las palabras y los hechos de Jesús, fue capaz o no de escribir de manera independiente, es decir, sin apelar a lo escrito por otra persona, un evangelio inspirado como el que conocemos por el nombre de *Evangelio según Mateo*. Esa es la pregunta que es necesario contestar de manera categórica.

Como afirma Robert L. Thomas, profesor de Nuevo Testamento en The Master’s Seminary en Sun Valley, California:

No existe evidencia alguna de que un tal documento Q existiese en tiempos de Papías ni en cualquier otro tiempo. El creciente escepticismo de un amplio espectro de eruditos del Nuevo Testamento tocante a la naturaleza (por ejemplo, la estructura y la extensión) de Q y si tal documento alguna vez existió en la historia de la iglesia hace que semejante sugerencia sea muy dudosa.²⁵

Es importante destacar que la existencia de Q no puede ser corroborada ni por la historia de la iglesia primitiva ni por ningún manuscrito de la era apostólica. Si Q hubiese existido en el período apostólico, es de esperarse que el apóstol Pablo hubiese tenido algún conocimiento de dicho documento. En 1 Corintios 2, Pablo afirma que su conocimiento del evangelio y de otras verdades llegó a él por revelación divina. Evidentemente Q es más una invención de la crítica que una realidad histórica.

Si la cuestión es encontrar una fuente común para el origen de los Evangelios canónicos, lo más natural y normal es aceptar que esa fuente común fue el mismo Señor Jesucristo tanto en el caso de Mateo como en el de Juan. Si se acepta la fe de la iglesia primitiva respecto del hecho de que Marcos recibió su información de Pedro, el gran apóstol de la circuncisión, quien también fue testigo presencial de las palabras y los hechos de Jesús el Mesías, entonces no debe dudarse de la historicidad y de la fiabilidad de los Evangelios canónicos.

Los eruditos racionalistas prefieren hablar de fuentes como la base de la composición de los Evangelios, particularmente de Mateo y Lucas. Tal actitud les lleva

24. *Ibid.*, p. 10

25. Robert L. Thomas y F. David Farnell “The Synoptic Gospels in the Ancient Church”, *The Jesus Crisis* (Grand Rapids: Kregel Publications, 1998), p. 44. Vea también Ed Glasscock, *Moody Gospel Matthew Commentary* (Chicago: Moody Press, 1997), pp. 17-20.

a rechazar el testimonio de la iglesia primitiva respecto de que los evangelistas Mateo, Marcos y Lucas escribieron sus composiciones independientemente el uno del otro.

Una pregunta más para quienes consideran que Q fue el primer Evangelio de la iglesia primitiva: ¿Sería posible concebir que la iglesia primitiva tuviese un Evangelio desprovisto de la enseñanza esencial de la fe cristiana, es decir, que Cristo murió en expiación por el pecado del mundo, fue sepultado, resucitó al tercer día y regresará victorioso a la tierra? Quienes creen que el documento hipotético Q fue el primer Evangelio de la iglesia primitiva deberían invertir tiempo respondiendo esta pregunta.

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

El Evangelio según Mateo siempre ha ocupado un lugar de especial interés en la vida de la Iglesia. Su estructura, contenido, sencillez didáctica y sus enseñanzas compactas han hecho de Mateo un libro preferido por muchos cristianos.

Durante dieciocho siglos la Iglesia sostuvo casi unánimemente que Mateo el publicano, discípulo y apóstol de Cristo había sido su autor. Con la llegada del racionalismo filosófico en el llamado “Siglo de las luces” la duda fue sembrada tocante a la historicidad y la autoría del Evangelio según Mateo.

Una escuela de pensamiento teológico llamada la “alta crítica” cuestionó las fuentes y los métodos literarios usados en la composición del Evangelio de Mateo. De esa situación surgió el llamado “Problema sinóptico”. ¿A qué se debe que haya tanto parecido entre los tres primeros Evangelios? ¿Cuál es la causa de sus diferencias? Para responder esas preguntas la alta crítica elaboró varias teorías.

Algunos concluyeron que los Evangelios canónicos fueron el resultado de la traducción de fragmentos y resúmenes existentes en el primer siglo. Otros sugirieron que en vez de cuatro Evangelios pudo haber habido hasta nueve.

La postura más sonada en los últimos tiempos es la que atribuye prioridad al Evangelio de Marcos, es decir, que Marcos fue el primero de los Evangelios que fue escrito. Marcos se convirtió, por lo tanto, en una fuente usada por Mateo y Lucas para componer sus Evangelios.

Pero ¿de dónde surge el material hallado en Mateo y en Lucas que no aparece en Marcos? La crítica se ha inventado la existencia de un documento conocido por la letra Q (del alemán *Quelle* que significa fuente) y lo considera el segundo documento del que Mateo se valió para escribir su Evangelio. Nadie hasta hoy ha visto a Q como un documento independiente. Todos admiten que Q es solo una hipótesis. El llamado documento Q ha sido extraído de Mateo y Lucas. Algunos lo consideran el Evangelio de los primeros cristianos. Esa conclusión es sumamente rara. ¿Cómo es posible que la comunidad cristiana primitiva tuviese como su primer Evangelio un documento cuyo contenido principal fuese los dichos de Jesús y solo algunas de sus obras? La iglesia primitiva creyó y proclamó desde el principio el mensaje de la muerte, resurrección, exaltación a la gloria y la segunda venida judicial de Cristo a la tierra. Esos temas están ausentes del hipotético documento Q.

Finalmente, la crítica soslaya el hecho de que Mateo fue un testigo de primera mano de las cosas que Cristo dijo e hizo. Además, Mateo fue asistido por el Espíritu Santo quien le enseñó y le ayudó a recordar las cosas que Jesús el Mesías había hecho y dicho. A eso hay que añadir que, antes de su conversión, Mateo era un banquero acostumbrado

a tomar nota de los detalles pequeños de su trabajo. Por lo tanto, no es descabellado pensar que Mateo “tomó notas” de las cosas que vio y oyó de Jesús el Mesías.

Este comentario, por lo tanto, asume la postura de que Mateo escribió su Evangelio independientemente de los demás evangelistas. No tuvo necesidad de apelar ni a Marcos ni al hipotético Q. Además, este comentario sostiene la historicidad de los Evangelios sinópticos. Cada uno de ellos escribió su composición independientemente del otro. Las similitudes se explican por el hecho de que Mateo y Pedro (de quien Marcos se informó) eran apóstoles de Jesús el Mesías. Lucas fue instruido por Pablo y por otros que fueron testigos presenciales de lo que Cristo enseñó y de los milagros que hizo. En definitiva, el problema no está en los Evangelios sinópticos sino, al parecer, en las mentes de los eruditos de la alta crítica que pretende negar la historicidad y la inspiración plenaria y verbal de las Escrituras.

BIBLIOGRAFÍA SELECTA

- Brown, Raymond E., *An Introduction to the New Testament* (Nueva York: Doubleday, 1997.)
- Dungan, David Laird, *A History of the Synoptic Problem* (Nueva York: Doubleday, 1999.)
- Glasscock, Ed, “Matthew”, *Moody Gospel Commentary* (Chicago: Moody Press, 1997.)
- Gundry, Robert H., *A Survey of the New Testament* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1971.)
- Guthrie, Donald, *New Testament Introduction* (Downers Grove, Ill: Inter-Varsity Press, 1970.)
- Harrison, Everett, *Introducción al Nuevo Testamento*, traducido por Norberto Wolf (Grand Rapids: Subcomisión Literatura Cristiana de la Iglesia Cristiana Reformada, 1980.)
- Kümmel, Werner Georg, *The New Testament: The History of the Investigation of its Problems*, traducido por S. McLean Gilmour y Howard C. Kee (Nashville: Abingdon Press, 1972.)
- Linnemann, Eta, “The Lost Gospel of Q – Fact or Fantasy”, *Trinity Journal* (Deerfield, Ill.: Trinity Evangelical Divinity School, Spring 1996.)
- _____, *Is There a Synoptic Problem?*, traducido por Robert W. Garbrough (Grand Rapids: Baker Books, 1992.)
- Marconcini, Benito, *Los sinópticos: Formación, redacción, teología* (Madrid: San Pablo, 1970.)
- Martin, Ralph P., *New Testament Foundations: A Guide for Christian Students, vol. 1, The Four Gospels* (Grand Rapids: Eerdmans, 1990.)
- Stein, Robert H., *Studying The Synoptic Gospels Origin and Interpretation* (Grand Rapids: Baker Academic, 2001.)
- Thomas, Robert L. y Farnell, F. David, *The Jesus Crisis: The Inroads of Historical Criticism into Evangelical Scholarship* (Grand Rapids: Kregel Publications, 1998.)
- Vidal Manzanares, César. *El Primer Evangelio: El Documento Q* (Barcelona: Editorial Planeta, 1993.)